

Capacitación

APRENDER PARA AMPLIAR HORIZONTES

LA ESCUELA TECNOLÓGICA DE LA CONSTRUCCIÓN Y LA FUNDACIÓN SOCIAL SON LAS DOS ENTIDADES QUE CAPACITAN A LOS TRABAJADORES DEL SECTOR, ENTREGANDO CONOCIMIENTOS EN ESPECIALIDADES DE LA CONSTRUCCIÓN QUE MEJORAN SUS COMPETENCIAS Y EMPLEABILIDAD, IMPACTANDO EN LA CALIDAD DE VIDA DE LOS PARTICIPANTES.

Por Beatriz Espinoza _Fotos gentileza CChC_

La Cámara Chilena de la Construcción (CChC) promueve el desarrollo integral de los trabajadores de las empresas socias del gremio poniendo especial énfasis en los programas de formación y desarrollo de capital humano que ejecutan la Escuela Tecnológica de la Construcción y la Fundación Social CChC.

“Procuramos formar personas que aporten a la sociedad y que estén comprometidas con el sector construcción”, afirma Nicolás Quezada, gerente general de la Escuela Tecnológica de la Construcción (ETC), la OTEC de la CChC que se dedica a perfeccionar profesionalmente a los trabajadores del rubro, brindándoles espacios de aprendizaje acordes a sus necesidades.

A su vez, la Fundación Social CChC realiza actividades que buscan el desarrollo de habilidades y competencias que potencien la empleabilidad de los participantes. “Estas nuevas oportunidades permiten a las personas en situación de vulnerabilidad enfrentar desafíos, superar dificultades y alcanzar sus metas personales”, explica Andrea Tapia, jefa del Departamento Proyectos Responsabilidad Social de la Fundación Social.

Los beneficios de la capacitación son diversos: mejora la productividad, ayuda a reducir los tiempos en la búsqueda de empleo, fomenta la movilidad al interior de las empresas, entrega reconocimiento por parte del mercado y aumenta la seguridad de

las operaciones. Pero, sobre todo, mejora las oportunidades de los trabajadores de la construcción y de sus familias para acceder a una mejor calidad de vida.

FRANCISCO FIGUEROA (32 AÑOS)

Francisco es de Concepción y se capacitó en esa ciudad. Cree que hacerlo “es un plus y una manera de demostrarle a la empresa que uno quiere aprender”. Por eso, ingresó a la Escuela de Capataces en la ETC y ahora está haciendo un RAP (Reconocimiento de Aprendizajes Previos), proceso al que pueden someterse los participantes que aspiran a continuar sus estudios en INACAP, en la carrera de Técnico en Edificación, que permite disminuir la cantidad de asignaturas y así rebajar la carga académica.

“Creo que el estudio es fundamental para no quedarse obsoleto, porque todo va cambiando permanentemente. Además, cuando se adquieren nuevos conocimientos no hay necesidad de estar preguntándole todo a los superiores, porque uno ya sabe cómo hacer las cosas y es más independiente”, comenta.

Le ayudó mucho también otro curso al que asistió en la Fundación Social sobre Interpretación de Planos porque, gracias a él, “ahora entiendo todo”. Lo aprendido también le ha servido para ascender en su trabajo. “He surgido más que el resto. Subí de capataz a jefe de obra y espero seguir mejorando y que mi hija esté orgullosa de mi esfuerzo y de que he logrado mis metas”,

afirma. Una vez que finalice la carrera técnica, Francisco quiere estudiar la carrera de Construcción Civil “para darle un mejor pasar económico a mi familia”.

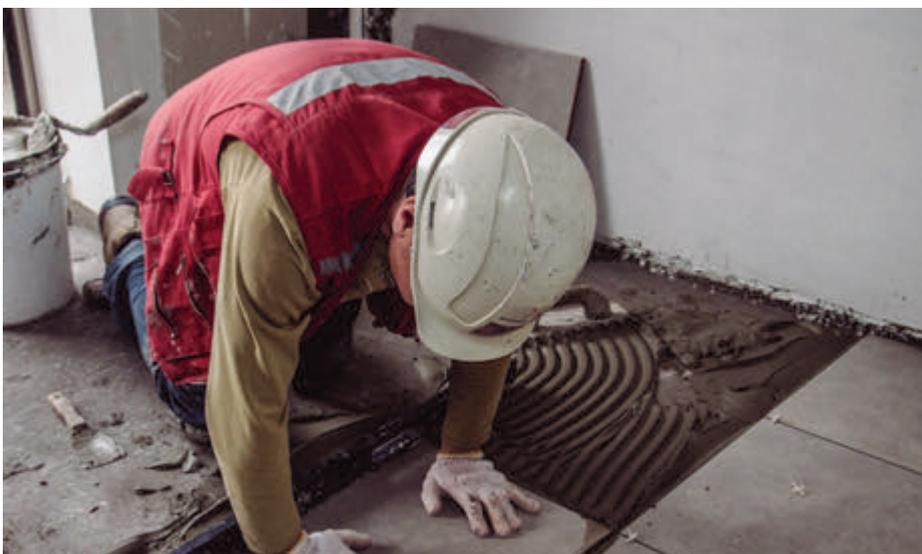
JUAN PARDO (50 AÑOS)

Juan es de Santiago y se certificó en Trazado y Carpintería en la Escuela de Oficios de la ETC. Dice que le han favorecido mucho las capacitaciones, porque gracias a ellas le subieron el sueldo y esto le ha permitido dar una mejor calidad de vida a su familia. Cuenta que hizo los cursos junto con sus dos hijos, de 33 y 27 años, que se capacitaron en las mismas especialidades que él. “Ellos trabajan conmigo y estudiábamos juntos las materias. A ellos también les fue muy bien”, señala.

A Juan le piden muchos trabajos particulares, así es que siempre está ocupado en alguna labor. Considera que uno de los aspectos más importantes que derivan de las capacitaciones es que “uno no tiene que andar preguntando todo, ahora tomo yo las decisiones. No dudo ni titubeo al actuar”.

YESSENIA ENRÍQUEZ (27 AÑOS)

Yessenia es de San Bernardo y tomó los cursos de Cerámica, Piso Flotante e Instalación de Alfombras en la Fundación Social. Actualmente estudia Gasfitería en la misma entidad. “Hacía el aseo en una obra con casas nuevas, pero me quedaba tiempo libre disponible, así es que decidí capacitarme”.



“GRACIAS A LO QUE APRENDÍ, EN LA OBRA actúo con más seriedad, formalidad y orden”, dice José Miguel Yáñez.

en construcción. Ahora no solo limpio, también pinto, sello ventanas, pongo cerámica y hago cosas distintas”, explica.

El desafío de Yessenia es meterse más en el rubro de la construcción y estudiar Interpretación de Planos, algo en lo que no tiene ninguna experiencia, pero que, según dice, le permitirá tener más alternativas a la hora de encontrar un nuevo empleo.

JOSÉ MIGUEL YÁÑEZ (24 AÑOS)

José Miguel hizo el curso de Capataz que imparte la Fundación Social y quedó tan motivado que ahora quiere estudiar Ingeniería en Construcción. En la actualidad es supervisor de obra y dice que lo que aprendió le sirve para desenvolverse

mejor en el trabajo. “En la obra actúo con más seriedad, formalidad y orden. Más adelante quiero hacer el curso de trazador. Quiero estudiar mucho para especializarme, tener más pololitos en forma particular y mejores ingresos para así cumplir el sueño de la casa propia. Me gustaría irme a vivir a una casa estilo campestre en Las Vizcachas”, comenta.

MELISA CONTARDO (29 AÑOS)

Melisa se capacitó en Carpintería en la Fundación Social, para perfeccionar su trabajo actual de selladora de terminaciones (cornisas, papel mural y cerámica) en una constructora. Lo logró, pues se siente más confiada en lo que hace.

Es madre soltera y para poder estudiar tuvo que hacer sacrificios, como dejar de ver por unos días a su hijo de 10 años. “Todo sacrificio tiene su recompensa y la mía fue el diploma”, afirma. En el futuro, le gustaría estudiar Electricidad para arreglar las cosas en su casa y no depender de un hombre que le solucione los problemas.

VÍCTOR VALENCIA (45 AÑOS)

Víctor vive en Los Ángeles y trabaja como ayudante de bodega. Tomó los cursos de Formación en Obra que la ETC realiza en la misma faena, capacitándose en los oficios de Supervisor de Obra, Instalación de Gas y Electricidad Domiciliaria.

Cuenta que le sirve mucho que no haya

Francisco Figueroa.



Melisa Contardo.



Ariel Andrade.



que desplazarse después de la jornada laboral para asistir a los cursos, pues así le queda tiempo para ir a clases al instituto donde estudia Técnico en Construcción. “En mi caso, los cursos de la ETC me sirven como un reforzamiento de la carrera que estoy estudiando. Si me va bien, continuaré con Ingeniería en Construcción para tener un mejor pasar económico. Tengo una hija de seis años y tengo que darle una buena vida”, comenta.

ARIEL ANDRADE (41 AÑOS)

Ariel es de Chiloé y vino a Santiago con la idea de capacitarse en la construcción. Tomó los cursos de Albañilería, Gasfitería, Electricidad, Interpretación de Planos, Instalación de Alfombras y de Capataz de la Fundación Social. “Trabajé como electricista muchos años, pero me faltaba saber más. Soy electricista en la obra en la que estoy ahora y puedo desenvolverme mucho mejor que antes y dar solución a todos los problemas que se me presentan. Antes estaba más limitado”, comenta.

Después de terminar el curso de Capataz, ahora tiene la inquietud de estudiar una carrera profesional ligada a la construcción en la universidad. “Me percaté de que soy capaz y por eso tengo más aspiraciones. Lo primordial de estos cursos de la CChC es que a uno le dan ganas de seguir perfeccionándose y crecer como persona y en el trabajo. Mientras más conocimientos tenga, más puertas se me van abrir. Creo que ahora me manejo en todos los ámbitos y cuando uno tiene más especialidades es más cotizado”.

“LO PRIMORDIAL DE ESTOS cursos de la CChC es que a uno le dan ganas de seguir perfeccionándose y crecer como persona y en el trabajo”, dice Ariel Andrade.

PROGRAMAS DE CAPACITACIÓN

ESCUELA TECNOLÓGICA DE LA CONSTRUCCIÓN

Programa de Formación en Obra: innovador sistema que permite a las empresas capacitar a sus trabajadores en el lugar de trabajo. Se lleva la sala de clases a la obra durante una semana, entregándoles conocimientos teóricos y prácticos en sus oficios.

Escuela de Capataces: dirigida a actuales y futuros capataces de la construcción. Permite a los participantes adquirir diversos conocimientos, con la opción de continuar sus estudios en INACAP como Técnico en Edificación, apoyándolos en la convalidación de ramos.

Escuela de Oficios: realiza cursos para trabajadores del sector que buscan perfeccionar o aprender un segundo oficio para mejorar su empleabilidad. En este plan, los alumnos tienen la posibilidad de optar a la certificación de competencias laborales en los oficios de: pintor, carpintero en obras gruesas, ceramista, rigger, enfierrador, jefe de obra, albañil, concretero, trazador e instalador eléctrico. La certificación se hace a través de ChileValora, entidad gubernamental que regula este proceso de validación de conocimientos.

FUNDACIÓN SOCIAL

Capacitación en Oficios: los cursos que se realizan son: Carpintería, Albañilería, Gasfitería, Electricidad, Interpretación de Planos, Capataz, Instalación de Cerámica, Instalación de Alfombras, Instalación de Piso Flotante, Soldador, Metalcon, Empaste, Pintura y Decomural, Mueblería. En paralelo a ellos, se lleva a cabo un módulo de motivación, otro de empleabilidad y uno de prevención de riesgos.